

Crean un sistema de sensores para detectar patrones en los terremotos

► Científicos alicantinos presentan en un congreso internacional el proyecto 'Fast-Impact' para recopilar datos sobre los movimientos de la tierra que permitan predecir los seísmos con antelación

ALEJANDRO J. FUENTES, ALICANTE

■ Cuando se trata de un terremoto, ser capaces de anticipar su aparición aunque sea unos segundos puede suponer la diferencia entre un susto y una catástrofe. Anticipar estos fenómenos sería vital, por ejemplo, para impedir el aterrizaje o despegue de un avión o para alertar a un colegio o un hospital.

Si el margen de tiempo es mayor y, como sucede con las lluvias, podemos anticipar el riesgo varios días o semanas, las ciudades tendrían tiempo para elaborar planes de actuación en incluso para llevar a cabo evacuaciones en los casos más extremos. Esto es lo que pretende lograr una investigación pionera de la Universidad de Alicante, que ha instalado sensores sísmicos en diferentes puntos de Orihuela para averiguar si los movimientos habituales de la tierra pueden servirnos para adelantarnos a un posible terremoto.

Sergio Molina Palacios, profesor del área de Física de la Tierra de la Universidad de Alicante e investigador principal del proyecto *Fast-Impact*, explica que el objetivo del estudio que dirige es poder llegar a realizar predicciones como las que llevan a cabo los meteorólogos. Unos avisos que, si bien no servirían para «adivinar» cuándo va a tener lugar un terremoto, sí podrían arrojar un porcentaje de riesgo sísmico que facilite las labores de prevención de

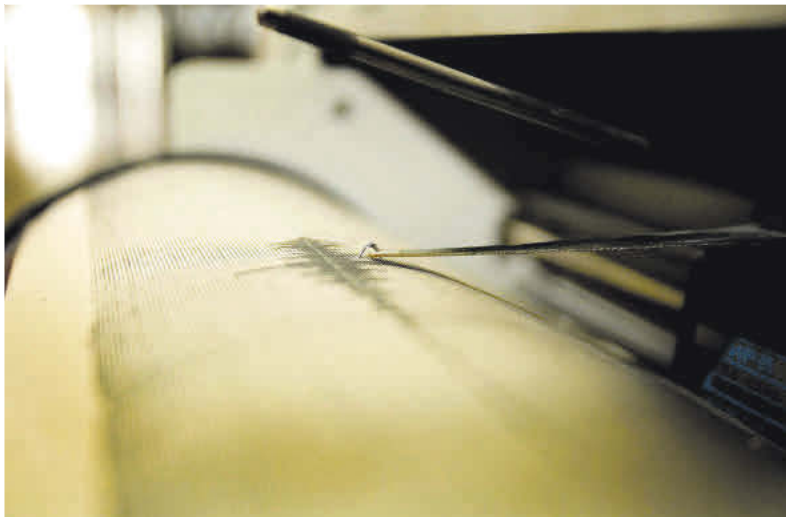


Imagen de archivo de un sísmógrafo.

LEVANTE-EMV

las fuerzas de seguridad. Molina Palacios, que se encuentra estos días participando en el XIII Congreso Internacional de Riesgo Sísmico y Microzonación, explica

La Universidad de Alicante instala medidores sísmicos en Orihuela para detectar los movimientos

que son conscientes de que la provincia de Alicante se encuentra en «una zona donde la sismicidad es común», por lo que quieren identificar «si podemos encontrar patrones en los movimientos de la tierra para pronosticar los terremotos antes de que ocurran».

El congreso, organizado en colaboración con la Conselleria de Innovación, reúne a expertos de diferentes países como Japón, México o Italia para que pongan en común sus metodologías de estudio para entender cómo afec-

tan los terremotos y cómo es posible minimizar sus daños. En el evento, que se celebró ayer y hoy en Alicante, el investigador de la UA presenta *Fast-Impact*, su apuesta para adelantarse a estos fenómenos.

El estudio, que se encuentra actualmente en una fase preliminar que consiste en recabar el mayor número de datos posible, ha instalado diferentes medidores en la ciudad de Orihuela. Cerca de una treintena de aparatos que se han colocado en lugares como el

Hospital Vega Baja, el Colegio Santo Domingo o el Palacio del Marqués de Arneva. Con estos elementos tecnológicos, el equipo del investigador de la UA recopila un gran número de datos sobre los movimientos que registra el suelo, así como de terremotos de épocas pasadas y los compara en busca de un patrón.

Un estudio que se sostiene en la teoría de que este tipo de fenómenos obedecen a un patrón de repetición con una frecuencia determinada (que puede ser de más de quinientos años) y que, por el momento, «los datos apuntan a que nuestra hipótesis inicial podría andar bien encaminada, porque ya hemos encontrado algunos patrones».

Otro seísmo como el de Lorca

Preguntado por la posibilidad de que un seísmo sacuda la provincia de Alicante en los próximos años, el investigador de la UA ha afirmado que, por el momento, «es difícil de pronosticar, aunque podemos estar seguros de que un terremoto como el de Torreveja en 1829 volverá a producirse, lo que aún no podemos aventurar es cuándo». En este sentido, Molina Palacios apunta que antes de ese año no se había registrado ningún episodio similar, pese a que los movimientos sísmicos se anotan desde el siglo XIV. En cualquier caso apunta que «según nuestra experiencia, no es descabellado que un terremoto como el de Lorca se produzca en este siglo».

Para poder arrojar mayor luz sobre estos interrogantes, el equipo de investigadores de la Universidad de Alicante lleva un año y medio trabajando en *Fast-Impact*. Un proyecto que «todavía se encuentra en fase preliminar» por lo que sus resultados más relevantes comenzarán a publicarse a finales de 2024.